



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright © 2009
ISSN 1887-4606
Vol.3(4)2009,658-681
www.dissoc.org

Artículo

**Batallas internas en la comunicación
política. Estructura retórica y construcción
de los participantes en un discurso de
Esperanza Aguirre**

*Internal battles of political communication.
Rhetorical structure and the construction of the
participants in a speech by Esperanza Aguirre*

Eladio Duque

Doctorado en Comunicación Social. Universidad Complutense de Madrid

Resumen

Se propone un análisis de las estrategias lingüístico-discursivas de construcción de los principales participantes en el discurso que la presidenta de la Comunidad de Madrid pronuncia en el Foro del diario Abc el 7 de abril de 2008. El discurso tuvo una gran repercusión mediática y por él, se anunció que Esperanza Aguirre podría presentarse como candidata a la presidencia del partido en el congreso que el Partido Popular celebraría en julio.

Al estudio de los diferentes mecanismos por los que opera la estrategia global de toda ideología (la auto-presentación positiva y la presentación negativa de los grupos ajenos), se le añade las posibilidades persuasivas de sus localizaciones dentro de la estructura retórica del discurso (Mann y Thompson 1992 y Mann 2005).

Los resultados confirman la habitual presentación de partidos políticos polarizados. La construcción de los participantes de sectores enfrentados dentro del partido se realiza recurriendo a mecanismos lingüísticos más sutiles. Por otra parte, la importancia persuasiva de la construcción de los participantes se manifiesta en su repercusión en la estructura discursiva. Los resultados muestran cómo sus dinámicas de construcción -los despliegues y transformaciones de los participantes a lo largo del texto-, sostienen la argumentación del discurso.

Palabras clave: *Comunicación política, construcción discursiva de participantes, estructura retórica, Esperanza Aguirre.*

Abstract

This article offers an approach to the analysis of the strategies of linguistic and discursive construction of the main characters in a speech by Esperanza Aguirre, president of the Madrid Region, in the newspaper Abc speakers' forum on April 7, 2008. The speech had a great impact on the media and, because of it, it was announced that Esperanza Aguirre could run for party leader in the congress that the Popular Party was about to celebrate the following July.

The analysis of the various devices through which the global strategy of any ideology operates (positive presentation of self and negative presentation of opposing groups), is supplemented by the consideration of the persuasive possibilities of their situation in the rhetorical structure of the speech (Mann and Thomson 1992, Mann 2005).

The results show the usual presentation of polarized political parties. The construction of the members of opposing sectors inside the same party applies more subtle linguistic mechanisms. Additionally, the persuasive importance of the construction of participants is attested by its impact on the structure of the speech. The results show how the construction dynamics -the display and transformation of the participants throughout the text-, supports the speech's argument.

Keywords: *Political communication, discursive character construction, rhetorical structure, Esperanza Aguirre.*

1. Introducción

El análisis se aplicará al discurso que Esperanza Aguirre pronuncia en el Foro de Abc el 7 de abril de 2008. En el apéndice adjuntamos el texto transcrito que ofrecía ese mismo día la página web del diario. La numeración es nuestra, sirve para localizar y contextualizar las citas; sigue como único criterio la puntuación de la versión publicada, es decir, la oración ortográfica.

En el próximo apartado, se ofrece una primera aproximación a la estructura retórica del texto, algunos apuntes sobre los participantes y su interacción con la estructura discursiva. En los apartados que lo siguen, se presenta como se realiza la construcción de los participantes en cada parte del discurso. En la conclusión, se reúnen las diferentes estrategias de construcción, las trayectorias de presentación de los participantes a lo largo de la estructura retórica y sus repercusiones en la argumentación del discurso.

El 9 de marzo de 2008 el Partido Popular pierde las elecciones generales. A partir de este momento, diversos medios¹ y miembros del partido piden la dimisión del candidato y presidente del PP, Mariano Rajoy. La comparecencia de Aguirre estuvo precedida de una gran expectación acrecentada por la publicación de varios artículos en el periódico *La Razón* del 5 de abril, donde se apuntaba la posibilidad de que la presidenta de la Comunidad de Madrid presentara una candidatura alternativa a la de Mariano Rajoy en el congreso que el Partido Popular celebraría en julio.

El contenido del discurso se convierte en una noticia muy comentada; roba el protagonismo a las declaraciones de Zapatero y Rajoy en el debate de investidura del 8 de Abril. Aparece como noticia principal de las portadas de *El País*, *El Mundo*, *Público* y *Abc*².

2. Estructura retórica: dos razones y un escenario

Proponemos una descripción de las relaciones entre las diferentes partes del texto como marco donde situar la presentación de los participantes y sus trayectorias de construcción. La descripción no será exhaustiva, sirve como primer acercamiento al texto y para localizar el análisis, más profundo, de los siguientes apartados.

Como es sabido, actualmente son muchas las propuestas de inventarios de relaciones discursivas, desde las más recientes de Asher y Lascarides (2003) a otras más difundidas como la Teoría de la Estructura Retórica de Mann y Thompson (1992) y Mann (2005). La Teoría de la Estructura Retórica (RST) propone que el texto se estructura partiendo del principio de coherencia. Cada parte del texto tiene una función -una razón

verosímil o aceptable para su existencia- que es evidente a todos los lectores. En principio, la relación básica, más importante y frecuente, es la de núcleo y satélite. El satélite tiene un papel específico respecto a la estructura que es núcleo, la que contiene la idea más importante: se propone, por tanto, que la información en el texto está jerarquizada. Además, en los textos con la dimensión argumentativa muy marcada, como el nuestro, el núcleo corresponde normalmente con la conclusión de la argumentación.

A la RST se le recrimina que en su aplicación a un mismo texto, diferentes analizadores adiestrados pueden proponer diferentes estructuras textuales; gran parte de los desacuerdos se explican si se consideran los diferentes momentos del proceso de interpretación. Aunque parezca estar hecho de palabras, el texto está también hecho de significados y es en sí mismo una unidad semántica. Para construirlo nos valemos de palabras y estructuras que se relacionan. Por la relación, el significado se va construyendo y reconstruyendo. Conforme avanza la lectura, se descubren nuevas conexiones y el significado se va reinterpretando. Las oraciones tienen entre sí relaciones de significado que se denominan retóricas, en el sentido de que crean unos ciertos efectos en el oyente o lector. Cada oración se construye e interpreta teniendo en cuenta la información de las oraciones precedentes. A su vez, la interpretación de las anteriores va cambiando según se le va añadiendo la de las siguientes. En el proceso de la comprensión, se va construyendo así una representación semántica dinámica del conjunto de oraciones que constituyen el discurso (Garrido 2009: 244).

La primera columna de la tabla 1 muestra la estructura que proponemos para el discurso que nos ocupa, obtenida del análisis del discurso que ofrecía la versión digital del diario Abc el mismo 7 de abril. La segunda columna muestra la división del discurso que ofrece la página web de la presidencia de la Comunidad de Madrid³; con los títulos que el mismo texto incorpora.

D1: Aguirre se presenta como líder e ideóloga liberal	D'1: Introducción liberal
D2: La incapacidad del PP D2a: El caso de la modificación de la ley del matrimonio D2b: El caso de la ley de la memoria histórica	D'2: Situación política actual
D3: Aguirre esta dispuesta a dar la batalla	D'3: Rebeldía
4: El congreso del PP	D'4: El partido popular ante su congreso

Tabla 1

En la tabla, vemos como las dos estructuras coinciden. La diferencia, en ocasiones reveladora, está en los títulos: lo que se considera más importante, la información que se establece como núcleo de las estructuras.

En el gráfico que sigue se muestra un análisis de las relaciones entre las partes siguiendo la RST; un análisis más detenido de la estructura de este mismo discurso se presenta en Duque (2009).

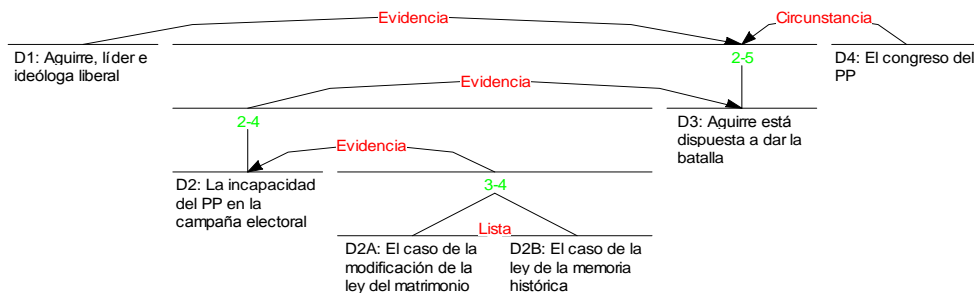


Gráfico 1

En la primera parte del discurso Aguirre presenta unos breves apuntes sobre la superioridad de la ideología liberal sobre la estatista (D`1). Como veremos en los siguientes apartados, además se propone como líder e ideólogo liberal (D1). Si atendiéramos sólo al contexto local podríamos decidir que lo más importante es D`1: los apuntes sobre ideología; pero cuando se introduce D`3 o D3, *estoy dispuesta a dar la batalla* la interpretación se reestructura y se establece una nueva conexión: en D1, destaca más su presentación como líder que las cuestiones sobre ideología. Dicho de otro modo, Aguirre no sólo está dispuesta a dar la batalla, también está capacitada, como demuestra D1.

D1 se establece como satélite de una relación de evidencia, su comprensión aumenta la aceptación del núcleo por parte del lector (Bernárdez 1995). De este modo, la construcción de un participante, de la propia Aguirre es tan importante que determina la primera parte de la estructura del discurso y se presenta como la primera razón que hace que el núcleo de la argumentación sea más fácilmente aceptable.

En D2 se exponen los errores concretos del PP en materia de ideología que terminaron con la derrota electoral de 2008; D`2 se titula eufemísticamente *situación política actual*. Tras introducir D`3 y D`4, D2: la situación política actual en la que Zapatero ha tendido trampas al PP, pasa a entenderse como la incapacidad de la dirección de su partido que ha conducido a la derrota electoral. D2a y D2b sirven como argumentos para aceptar D2. De este modo, la construcción de los participantes, en este caso el PP y el PSOE, continúa determinando la estructura discursiva. Es satélite de otra relación de evidencia: la segunda razón que apoya la argumentación.

Una vez introducido D3 (*estoy dispuesta a dar la batalla*), tanto la conexión con la construcción de Aguirre como líder capacitado para dar la batalla, como la incapacidad de la dirección de su partido para dar la batalla

es inevitable. El emisor propone en el texto estas conexiones de unas ideas con otras. Las conexiones son obligatorias (a diferencia de otros enfoques, que las consideran opcionales y graduales; véase Garrido 2007, 146).

D3 funciona como núcleo del discurso y es de donde se obtendrán la mayor parte de los titulares del día siguiente. Allí, Aguirre denuncia la situación que narra en D2 y se presenta *dispuesta a dar la batalla* (D'3 se titula, sin eufemismos, *rebeldía*). Termina el discurso con la referencia al congreso (D4), donde converge toda la argumentación anterior, se establece como satélite de una relación de circunstancia; el satélite establece un marco para el tema principal, dentro del cual el lector ha de interpretar el núcleo (Bernárdez 1995) el congreso es el escenario para actuar, donde comienza la batalla que Aguirre propone en D3.

3. Introducción liberal: Aguirre líder liberal

Cada parte de la estructura el discurso (tabla 1 y gráfico 1) aparece caracterizada por la presencia de determinados participantes desempeñando una función preferida, relacionados con otros participantes y calificados de cierta manera; de forma explícita o implícita, apareciendo directamente o en forma de voces, ecos, metarrepresentaciones o enunciadores implícitos.

La *introducción liberal* (D1) se establecerá como la primera razón que apoya la argumentación del discurso. En ella, los participantes más representativos son Aguirre y los liberales, en los que se incluye desde los agradecimientos.

En el plano de la acción, Aguirre destaca desempeñando la función de emisora en procesos verbales (Halliday 1985); lo que en parte responde a las exigencias del tipo de texto: al principio del discurso se anuncia de lo que se *hablará* en lo que sigue. En el texto, la capacidad argumentativa de estos procesos verbales se orienta hacia el emisor: la locución o contenido de lo que se expresa trabaja para su construcción como líder.

[3] Gracias a ellos hoy podré hacerles partícipes de mis reflexiones sobre la política en general, y, en particular, sobre la vida política española de hoy.

[5] Hoy voy a hablarles poco de la Comunidad de Madrid y de los proyectos e iniciativas que estamos impulsando desde el Gobierno y que creo que ustedes ya conocen.

[6] Hoy quiero hablarles más de política, de principios, de ideología, de prioridades y de futuro.

En 5, *poco* marca una contra-argumentación: lo esperable era que tratara temas concernientes a los proyectos e iniciativas de la Comunidad de Madrid. Aguirre no habla como gestora del gobierno regional, lo hace como líder: hablará de asuntos más importantes y elevados: *reflexiones* [3],

principios, ideología [6] y *política* [3] [6]. Para Michels (1969), entre otros, la solidez ideológica es uno de los principales atributos que ha de poseer un líder. Además, Aguirre también indicará el camino a seguir: las *prioridades* y *futuro* [6]. La *visión de futuro* se ha incorporado como la cualidad esencial en los estudios de nuevo liderazgo (Scher 1997, entre otros).

[7] Señoras y señores,

El 29 y el 30 de junio de 1985 tenía lugar en Madrid el VI Congreso del Partido Liberal. A mí me correspondió redactar y presentar la Ponencia de Ideología, de la que me voy a permitir leerles un párrafo:

En el estudio de la persuasión, la cita se considera un procedimiento de descarga de responsabilidad o de garantía de verdad (Fuentes 2007: 39, Escribano 2009, entre otros). Como garantía de verdad, el citado puede garantizar, aún mejor –por su prestigio- la validez de lo dicho. En nuestro caso, la cita trabaja para la construcción del propio emisor, la intención persuasiva de la cita es precisamente la exaltación de la fuente: su prestigio, dominio del tema, veteranía y autenticidad (defiende las mismas ideas desde 1985). Todas ellas cualidades que también trabajan para el afianzamiento de su posición de líder. Además remarca la importancia de su autoría, colocándose en posición de tema. Sin modificaciones profundas, eran posibles otras opciones: *el 29 y 30 de junio de 1985, se celebró en Madrid el IV Congreso del Partido Liberal, donde me correspondió presentar y redactar la ponencia de ideología de la que me voy a permitir leerles un párrafo*

[9] Hoy, 23 años después, las convicciones liberales que entonces expresaba con firmeza y con claridad en aquella ponencia se han hecho aún más fuertes. [10] Porque la experiencia de estos 23 años ha demostrado cumplidamente su eficacia en la práctica para promover la prosperidad allá donde se han aplicado.

[12] Porque esas políticas liberales no sólo promueven más prosperidad y oportunidades para todos, sino que son las más sociales, las que permiten impulsar y articular mejor la solidaridad entre los ciudadanos.

En 9, Aguirre vuelve a atribuirse otra vez cualidades de líder (Scher 1997): *claridad, firmeza* y *fortaleza*. Y se identifica claramente con los liberales; nótese la intensidad de la gradación en la selección léxica. Elige *convicciones* frente a opiniones o ideas; a lo que añade *firmeza* y *claridad* que por si fuera poco, en el presente son *aún más fuertes*.

En todo D1 la capacidad argumentativa de los procesos verbales se orienta más hacia el emisor que hacia la locución o el contenido de lo que expresa; dicho de otro modo, la capacidad personal de Aguirre se establece

como núcleo de D1 y se presenta como la primera razón que sostiene la argumentación del discurso y decide la estructura discursiva.

Por otra parte, en cuanto a los liberales, aparecen calificados como la opción ganadora, eficaz, la que promueve la libertad, la solidaridad y la prosperidad [12]. Nótese como es la primera vez que la construcción del participante se realiza directamente por medio de un proceso atributivo, que Aguirre evita en su propia presentación. Además, otra vez, la gradación es especialmente alta por el uso de calificadores: *más, mejor* [12] y *cumplidamente* [10].

[8] "Hoy, las posiciones ideológico-políticas opuestas en todo el mundo occidental dividen a los ciudadanos entre estatistas y liberales, entre los que creen que el Estado puede juzgar mejor que los individuos sobre sus necesidades, y elegir por ellos, y los que consideramos que cada persona debe elegir libremente, siempre que las necesidades mínimas estén garantizadas".

8 es la auto-cita a la que antes nos referíamos. En ella, liberales y estatistas se presentan como grupos complementarios y opuestos. La complementariedad se establece por el uso del verbo *dividir* y la oposición – que implica complementariedad– por la fórmula explícita *posiciones opuestas*. Con *dividir* se realizan varias operaciones: se separa en partes discretas (no cabe posición intermedia) y se nos introduce en el campo de la confrontación. La cita procede de un texto de 1985, cuando la URSS y el muro de Berlín seguían en pie. El cambio de contexto afecta decisivamente al significado y a la configuración de los grupos enfrentados.

En 1985, la interpretación partiría de entender estatistas como comunistas, asociados en el texto con opresión; y al resto (no comunistas) con libertad. En 2008, el comunismo ha dejado de ser un tema recurrente en el discurso de los políticos occidentales. Sin necesidad de una información accesoria, en nuestro texto partimos, como no puede ser de otra manera, de que liberal es Aguirre; su opción, la de la libertad. El resto, que son opuestas, las de la opresión.

La configuración de relaciones facilita la argumentación y se presenta como una estrategia muy productiva para la construcción de los participantes. Una vez definidos como opuestos estatistas y liberales, la cualificación positiva de la opción liberal (*ganadora, eficaz, la que promueve la libertad, la solidaridad y la prosperidad* [12]) guía las inferencias para la calificación negativa e implícita de los estatistas, la opción opuesta; y para la calificación positiva de Aguirre, miembro de los liberales.

Por las características del tipo de texto, y ya que este apartado es tan sólo una *introducción*, se espera que estos participantes, de los que ahora se habla de manera general y abstracta (estatistas y liberales), se desarrollen a

lo largo del discurso. Por tradición y repetición, el lector está avisado para conectar este primer marco de participantes enfrentados con lo que siga en el discurso. En principio, lo esperable, es que se identifique al participante descrito positivamente, los liberales, con su partido, y a los descritos negativamente con la oposición, el PSOE.

4. Situación política actual. El PP: falta de liderazgo

En la *introducción liberal*, Aguirre se construye como líder y opone liberales y estatistas. En esta exposición de cuestiones abstractas y elevadas excluye, por omisión, al Partido Popular. En cambio, en la segunda premisa de la argumentación, *situación política actual*, destaca la presencia del PP y del PSOE. Expone la incapacidad del primero para hacer frente a las estrategias electoralistas del segundo. Se sitúa en el plano de lo concreto: la campaña electoral de 2008 y la legislatura 2004-2008. Aguirre y los liberales desaparecen en gran medida como participantes; de este modo, además de manifestar la necesidad de liderazgo en su partido, Aguirre se desmarca de la acción durante el periodo electoral, del que su partido resultó derrotado. En cualquier caso, inevitablemente, Aguirre se incluye dentro de su partido; otra vez por el uso de la primera persona del plural. Sin embargo, mantiene una actitud crítica: a pesar de que formalmente la inclusión es plena, lo que se comunica es un diferente grado de inclusión -en comparación con el que presentaba en el apartado anterior cuando se refería a los liberales [9]-.

[14] Señoras y señores,

España acaba de celebrar unas Elecciones Generales y el Partido Popular ha obtenido un buen resultado.

[15] Hemos conseguido más de medio millón de votos más que en 2004 y hemos rozado nuestro récord de 2000, cuando obtuvimos mayoría absoluta. [16] Y hemos obtenido más votos y más porcentaje que en 1996, cuando gobernamos. [17] Pero, a pesar de este muy buen resultado, no hemos ganado las Elecciones.

[18] Saber por qué no hemos ganado estas Elecciones requiere, sin duda, un análisis muy pormenorizado de los resultados y de sus causas, y no es éste el lugar para hacerlo.

Comienza *situación política* introduciendo el tema de la derrota electoral. *Señoras y señores* marca una llamada a la atención del auditorio, en este caso por un cambio de tercio en el discurso; lo que confirma la estructura propuesta (ver gráfico 1 y tabla 1). Aguirre evita el enfrentamiento explícito con la dirección de su partido: primero introduce los logros electorales [14] [15] [16] para continuar con la derrota [17], el tópico del resto del apartado. La estrategia utilizada para la introducción de la crítica a su partido es cercana a la de una denegación. Por otra parte, localmente adquiere más

importancia los logros electorales; a ello contribuye no sólo su explicación más detallada, sino también las secuencias rítmicas en 15 y 16. Sin embargo, en la continuación del discurso el significado se reestructurará y la derrota electoral asume el completo protagonismo.

[20] Pero también es verdad que ese sesgo hacia posturas extremistas y nacionalistas no ha provocado ninguna desbandada entre los votantes moderados y antinacionalistas del PSOE hacia nuestras filas.

20 es una respuesta implícita al análisis de la derrota electoral que daba Rajoy días antes en el discurso de la junta directiva del PP: “Hemos crecido a costa del PSOE” (La Razón, 31 de marzo de 2008). Por otra parte, nótese el uso de *desbandada* para referirse al movimiento de votos del PSOE. Con la metáfora, Aguirre nos introduce en el campo semántico del miedo, en el PSOE han entrado las ideas del enemigo o “depredador”: el movimiento lógico debería ser una huida masiva, inmediata y amedrentada de votantes.

[23] El corrimiento del electorado socialista hacia nuestras filas no ha sido todo lo intenso que cabía esperar, probablemente, porque nuestros adversarios se han dedicado durante toda la Legislatura pasada a plantear debates ideológicos que escondían trampas para hacernos aparecer como un "nasty party", como un partido antipático, anticuado, al que le cuesta mucho trabajo ganar terreno entre sus contrincantes.

El uso de *adversarios* y *contrincantes* responde a la estrategia de polarización que está presente en todo el texto, y que se explota para facilitar la argumentación. En principio con adversarios y contrincantes se entra en el campo de la confrontación; si bien es cierto que son de uso habitual en la comunicación política (Howe 1988, entre otros).

Esta nueva relación de oposición entre participantes, tienta a la conexión (identificación) con la establecida anteriormente entre estatistas y liberales; más cuando se recupera el tema de la ideología, que había protagonizado el primer apartado. Sin embargo, la conexión resultará frustrada: se caracteriza claramente al PSOE como estatista, subrayando su posición intervencionista, pero no se relaciona al PP con los liberales.

[24] Y les pondré sólo un par de ejemplos de cómo esas maniobras ideológicas de los socialistas han logrado colocar al Partido Popular en esa incómoda posición

[32] Es sólo un ejemplo, pero es un buen ejemplo, de las trampas ideológicas que nos ha tendido Rodríguez Zapatero.

[35] Veamos otro ejemplo de utilización ideológica de un debate planteado únicamente para resucitar agravios, crispas la convivencia y colocar al Partido Popular "en el lado malo de la historia": la Ley de Memoria Histórica.

[46] Éstos son sólo dos ejemplos de las trampas que nos han tendido y que han servido para colocarnos ante la opinión pública en posiciones que no son las nuestras y para que al votante desengañado del PSOE le resulte difícil dar el paso de votar a un partido liberal y abierto.

El PP, guiado por la dirección actual, desempeña, la mayor parte de las veces, la función de meta (Halliday 1985); en todo el discurso es el participante que más ocupa esta función. Además se insiste en las maniobras, trampas o utilización que ha tendido el PSOE y en la que ha caído la dirección del PP. Con estas estrategias se muestra la falta de iniciativa y de liderazgo en su partido, introduciéndolo como el participante afectado por la acción que propone otro actor, el PSOE. Aguirre denuncia no sólo las maniobras, las trampas, la mala política; la crítica al PSOE funciona sutilmente como doble crítica al PP, por no saber actuar ante ellos.

[25] Desde la promulgación de la Ley del matrimonio homosexual, el 2 de julio de 2005, hasta final de 2006 (última fecha para la que tenemos datos absolutamente fiables) sólo se casaron 5.582 parejas homosexuales.

[26] Esto da una idea de que el debate que suscitó la aprobación de esa Ley era más ideológico que afán de resolver un acuciante problema social.

[27] Pero ese debate fue utilizado para trazar una línea que clasificara a los ciudadanos entre los que están por la modernidad y a favor de los homosexuales, personas que han sido secularmente perseguidas, y los que ponen un freno al avance de nuevas formas de familia y todavía guardan recelos hacia la libre sexualidad de las personas.

Con *sólo se casaron* se muestra la insuficiencia argumentativa (Portolés 1998). De este modo, Aguirre expone como la estrategia del PSOE consiste en hacer de un problema social minoritario una seña de identidad de todo su electorado. Por otra parte, debate ideológico [26] se transforma en trampa o maniobra al construirse con *utilizado para* [27]. En 23 y 27 se disocia la modernidad del PP para más tarde asociarla al PP liberal [51] [66].

[28] El debate, así planteado, siempre tendría un ganador, como hemos podido comprobar.

[29] Y lo paradójico de este debate es que Rodríguez Zapatero lo plantea, seguro de ganarlo, a pesar de presentarse como heredero del socialismo histórico español (en el que proliferan los casos de escandalosa homofobia, y ahí están las referencias a los "invertidos" de Largo Caballero en sus memorias, o la actitud de los dirigentes del PSUC, los comunistas catalanes, ante personalidades como Jaime Gil de Biedma, al que, ya en los años 60, no le permitieron afiliarse por su condición homosexual).

[30] A pesar de presentarse como condescendiente con Castro, que directamente los encarcela, o como impulsor de una inconcreta "alianza de civilizaciones" con países en los que se les ahorca.

[31] Y nosotros, el Partido Popular, que no tenemos ningún lazo histórico ni afectivo con regímenes donde se haya perseguido a los homosexuales y que siempre hemos denunciado radicalmente la homofobia, hemos aparecido en ese debate como la fuerza que se opone a una extensión de derechos.

Además, en la elección del ejemplo, postura ante la reforma de la ley del matrimonio, encontramos otro aspecto argumentativo no explícito en el texto y que el receptor para el que el texto está construido debe notar. Aguirre proponía no recurrir la ley ante el Tribunal Constitucional⁴; finalmente en el PP se optó por asumir y defender la propuesta de Rajoy (como una apuesta personal) de entrar de lleno en el debate y con la que Zapatero ha salido *ganador como hemos podido comprobar* [28]. Con esta elección se culpa al PSOE de tender trampas, a la dirección del PP de no saber actuar ante ellas; desmarcándose Aguirre del error.

La selección léxica otorga una gran fuerza argumentativa al servicio de una estrategia de deslegitimación de la postura del Partido Socialista; nótese *invertidos, escandalosa homofobia* [29], *encarcela, ahorca* [30], etcétera. Además, Aguirre legitima su posición de defensora de las libertades de los homosexuales nombrando a su tío abuelo (Jaime Gil de Biedma). Relaciona al PSOE con otros participantes, trasladándole de este modo la presentación negativa de éstos.

Por otra parte, el uso deliberado de entimemas erróneos nos acercan al conocimiento del receptor para el que el texto está construido y que es capaz de aceptarlos: se asume que el PP es algo diferente a Alianza Popular, razonamiento no válido para presentar al PSOE como distinto del PSUC [29]. A lo largo del discurso se insiste en la desvinculación del PP con el régimen franquista [31] [40] [42] [51] [53]. AP se forma como federación de siete partidos importantes, seis de ellos presididos por exministros franquistas. En 1989 se refunda con otras formaciones políticas conservadoras dando origen al Partido Popular. Por su parte, los derroteros históricos del PSUC han acabado con su inclusión en el partido Iniciativa per Catalunya.

También se recurre a las declaraciones de Largo Caballero para justificar la homofobia histórica del PSOE; sin embargo, se omiten las de dirigentes del PP que durante el debate de modificación de la ley ocuparon muchos titulares de la prensa nacional por declaraciones similares; así como la de los expertos invitados por el grupo popular al Senado en relación con el proyecto de ley de modificación del derecho a contraer matrimonio⁵. Estos entimemas erróneos sólo se pueden sostener mediante mecanismos que recurren a los valores y emociones que el receptor comparte, o al menos acepta. Aguirre se dirige a su propio partido, lo que explica su interés por la crítica a su dirección actual.

[32] Es sólo un ejemplo, pero es un buen ejemplo, de las trampas ideológicas que nos ha tendido Rodríguez Zapatero.

[33] Pues, y es lo más grave, negarse a llamar "matrimonio" a la unión civil de homosexuales era la posición más correcta para defender de verdad sus derechos.

[34] Y evitar -como así ha ocurrido- que las legítimas aspiraciones de los homosexuales se utilizaran para dividir ideológicamente a la sociedad española y no para defenderlos de verdad, como sujetos de derechos y no como piezas de un colectivo.

De 32 a 34 se establece una relación de reformulación con los párrafos anteriores; sin embargo se le da un tratamiento diferente al tema. Como vimos, Aguirre se dirige a su partido por lo que debe emitir un mensaje aceptable para las diferentes posturas ideológicas. Fernández Lagunilla (1999: 37) propone el doble lenguaje como una de las tres propiedades características de la comunicación política, especialmente cuando el tema del discurso es delicado. A las estrategias por las que se manifiesta esta falta de claridad o doble lenguaje en el plano lingüístico (expresiones semánticamente equívocas o vagas, nominalizaciones, presencia o ausencia de determinadas palabras, construcciones pasivas y los implícitos) habría que añadir este uso de la reformulación.

[39] Creo firmemente que una sociedad decente no puede permitir que quede ni una sola víctima de la Guerra Civil sin enterrar con todo el respeto y la dignidad que merece, pero también es cierto que, desde 1977, sus descendientes o sus correligionarios han podido hacerlo.

[42] Y esa negativa a afrontar el debate ideológico en la interpretación de la Historia -porque la Historia se interpreta desde posiciones ideológicas- nos lleva a parecer herederos de un régimen antidemocrático, antiliberal y antinacional, como el franquismo.

[43] Un régimen que abominaba de la libertad y que negaba la Nación como sujeto de la soberanía. [44] Un régimen con el que el Partido Popular no tiene nada que ver.

[45] Pero nuestra negativa a entrar a fondo en el debate ideológico lleva a los socialistas -ellos, sí, herederos de unos partidos que, desde posiciones totalitarias, coprotagonizaron el fracaso colectivo de la Guerra Civil- a aparecer como paladines de una libertad y de una democracia en las que en 1936 no creían y que ayudaron a destrozar.

En el segundo ejemplo-argumento (D2B) que apoya a la conclusión "el PP ha perdido las elecciones por no saber afrontar los debates ideológicos", se trata la ley de la memoria histórica. Se critica la gestión de su partido en el debate de la Ley que les ha llevado a aparecer como defensores de la dictadura. Con todo, y puesto que se dirige a su propio partido, califica al PSOE de *totalitario* [45], que pasa así de su posición típica, en torno al término dictadura, a calificar a sus adversarios políticos. Continúa,

calificando al PSOE como falso portador de los valores de libertad y democracia [45]. Términos que hasta ahora han ido cargando a los liberales.

Reaparece el uso de la primera persona del singular y la selección léxica se aleja del análisis político, para acercarse a la propia de los discursos electorales: *creo firmemente, respeto y dignidad, sociedad decente* [39]. En el núcleo del discurso (D3), estas características de discurso electoral que aquí empiezan a articularse se desplegarán totalmente. La gradación es otra vez intensa, nótese la elección de *destrózar* [45] y *abominaba* [43].

En D1 Aguirre se ocupó de su legitimación personal. La función de legitimación es uno de los pilares en el estudio de la persuasión. Desde la importancia del *ethos* en Aristóteles, hasta los estudios de la fuente en Psicología Social. Del mismo modo, es fácil admitir la productividad de las estrategias de deslegitimación -basta recordar la fábula del pastor y el lobo de Esopo-. En *situación política actual*, Aguirre centra los esfuerzos deslegitimados en el PSOE para, de manera indirecta, descalificar a su propio partido, tal y como actuó en la pasada legislatura.

En el primer apartado se proponía la opción liberal como aquella que mejor defendía la *democracia* y la *libertad*; en D2, Aguirre explica como en el debate de la ley de la memoria histórica, el PP ha aparecido relacionado con el régimen franquista, que era *antidemocrático* y *antiliberal*. En contra de la política liberal, que era calificada como la más *eficaz*, el PP aparece como un partido incompetente, desorientado por el PSOE y perdedor de las elecciones. Aguirre enfrenta la actitud y apariencia de su partido durante la pasada legislatura con las verdaderas políticas liberales. En contra de lo esperado, en este segundo apartado, los nuevos participantes, el PP y el PSOE se incluyen dentro del grupo de los estatistas. El PSOE explícitamente y el PP por procedimientos más sutiles, como la recuperación de adjetivos que antes habían calificado a los estatistas o los opuestos a los que calificaban a los liberales. El enfrentamiento con el PSOE es también directo, recurre a descalificaciones que van desde la esencia del partido y errores históricos, a la actitud en la pasada legislatura; el enfrentamiento con su partido se hace contra-argumentando declaraciones y decisiones políticas recientes.

5. Rebeldía. Aguirre: la actuación de un líder

Los anteriores apartados del discurso son satélites de D3, el que nos ocupa. En ellos se prepara la introducción del núcleo del discurso, para hacerlo más aceptable. Primero, Aguirre se presenta cargada de las cualidades de líder; continúa describiendo los errores de los demás, incluidos los de su propio partido, lo que hace necesario un nuevo liderazgo. En *Rebeldía*, núcleo del

discurso, donde se encuentra la información más importante, Aguirre vuelve a ser el participante más representativo. En D2B se empieza articular la recuperación de la primera persona del singular, ausente en el resto del apartado. También, gracias a la selección léxica, la gradación era más alta. Estas dos propiedades alejan el discurso del análisis político y lo acercan a las características del discurso electoral.

[51] Basada en los principios liberales y convencida de que el Partido Popular puede y debe liderar una opción que obtenga el apoyo mayoritario de los españoles, hoy quiero proclamar que no me resigno a que nos presenten como un partido antiguo y retrógrado, cuando somos la opción más abierta, más moderna y la única que no tiene hipotecas con su pasado.

Tras el segundo apartado donde trata los errores políticos del Partido Popular y las artimañas tendidas por el PSOE, Aguirre vuelve a colocar en un plano destacado a los liberales. Comenzó la introducción del discurso marcando su pertenencia a los liberales [4]; también marca la introducción de *rebeldía* identificándose con los liberales (*basada en los principios liberales*). Además, se prepara el núcleo del discurso con las características de un manifiesto, de una declaración solemne del principio de algo: *hoy quiero proclamar*

[57] No me resigno a que el Partido Popular no dé las batallas ideológicas y sea capaz de ganárselas a los socialistas.

[58] No me resigno a que los gobiernos del Partido Popular sean una excepción en la democracia española.

[59] No me resigno a que para que gane el Partido Popular los votos de la izquierda tengan que dividirse o que la participación sea muy baja.

[60] No me resigno a que tengamos que parecernos al PSOE para aparentar un centrismo o una modernidad, que ya están en las bases de nuestras convicciones y nuestros principios políticos y no en los de ellos, como he señalado.

[65] Y no me resigno a no desmontar todas las trampas ideológicas que nos tienden nuestros adversarios.

Aguirre actúa como líder denunciando insistentemente las situaciones adversas a las que hay que enfrentarse; rescata las situaciones expuestas en *situación política* y hace explícita su denuncia. Por tanto, vuelven a aparecer el PSOE y el PP caracterizados del mismo modo que en el apartado anterior. Utiliza nuevos mecanismos para establecer relaciones entre los participantes. Con *resignarse* se activa un marco interpretativo que exige una situación desfavorable. De este modo, Aguirre se excluye claramente del PSOE y de la actitud de su partido en la pasada legislatura. Con el uso repetido de *no me resigno* (utiliza la fórmula en 13 ocasiones), propone una contra-argumentación (Anscombe y Ducrot 1994: 222-225). Previamente

alguien, presumiblemente en su partido, se ha resignado a las situaciones que ella denuncia. Además del léxico actitudinal, el compromiso afectivo tiene en la repetición uno de sus más potentes indicadores (Martin 1992). La anáfora, y las consecuentes secuencias rítmicas que provoca, marcan el énfasis en esta parte del discurso; no en vano, la más rescatada en la prensa del día siguiente. De 52 a 66, añade nuevos argumentos y condensa los que ha ido anunciando a lo largo del discurso: los errores del PP y la actitud espuria del PSOE. A través de la repetición de *no resigno*, en poco más de 300 palabras Aguirre conecta con quince situaciones concretas de la pasada legislatura. A su realización en el texto, se llega aplicando reiteradamente las macrorreglas que propone van Dijk (1988) hasta reducir la información sobre la situación a su núcleo. De 57 a 60 y en 65 se enfrenta a miembros de su partido. En 57 denuncia la falta de liderazgo y acción de la directiva actual en la pasada legislatura. En 58 denuncia la derrota electoral. En 59 desaprueba las declaraciones de Gabriel Elorriaga al Financial Times⁶ y en 60, se opone a la vía Gallardón, la opción centrista de su partido. En 65 insiste en la falta de liderazgo y acción decidida en su partido. Como se ve, Aguirre continúa en este apartado atacando directamente al PSOE y de una forma más sutil a miembros de su propio partido: un enfrentamiento explícito además de poco elegante, resultaría muy áspero y poco eficaz para el escenario que introduce en el próximo apartado: El PP ante su congreso.

[66] Y como no me resigno a estas y a otras muchas cosas, estoy en el Partido Popular dispuesta a dar la batalla para que los españoles conozcan de verdad la opción abierta, moderna y liberal que es nuestro Partido.

Más allá de la denuncia, *no resignarse* implica pasar al plano de la acción, frente al de la entrega. Con todo, lo deja más claro en 66: *estoy dispuesta a dar la batalla*. Aguirre insiste en mostrarse preparada para la acción; remarcando así su presentación como líder. Como en gran parte de este apartado, el más combativo y de gradación más alta, elige la primera persona del singular. No elige *tenemos que dar la batalla o estoy dispuesta a participar en la batalla*. Es ella quien propone una batalla que aún no existe: su partido no está luchando. Tampoco elige *no nos resignamos*: no es el PP el que no se resigna ante las situaciones adversas, es ella personalmente. Y la batalla consiste en cambiar la imagen del PP a *liberal moderna y abierta*. Con estas elecciones se reafirma como líder y denuncia las actuaciones de su propio partido, guiadas por la dirección actual. Se articula el cambio hacia la presentación positiva de su partido que primará en el próximo apartado, relaciona directamente a los liberales con una opción dentro del PP. Una opción en la que Aguirre ocupa una posición destacada: lo expuso en la *introducción liberal*. Por primera vez, relaciona al PP con los liberales. Recupera anticuada y antipática, la imagen de su

partido en la pasada legislatura [23], con la presentación de los atributos deseables *moderna y abierta*, asociados aquí con liberal, la opción que ella lidera.

6. El Partido Popular ante su congreso. El PP liberal: un futuro esperanzador

El congreso del PP se propone como el escenario donde aplicar la argumentación del discurso. Donde comienza la batalla que Aguirre proclamaba en el apartado anterior. Aquí, el PP es protagonista; una vez identificado con los liberales, su presentación cambia a positiva. Expone al PP deseable; capaz de ganar unas elecciones.

[67] El Partido Popular es un gran partido. [68] Y es un partido en el que caben todos los que creen en la libertad como centro y motor de la vida política y todos los que creen que España es una gran Nación de ciudadanos libres e iguales.

[69] Con esos dos principios bien arraigados, estoy convencida de que podemos convocar a una mayoría de españoles.

[71] Y esa opción liberal sólo la ofrece el Partido Popular.

[74] Y para presentarnos ante los ciudadanos españoles con nuestras políticas puestas al día, el próximo Congreso es una inmejorable oportunidad. [75] Allí nos toca renovar y actualizar nuestros principios ideológicos y nuestras líneas programáticas.

[76] Al mismo tiempo, hay que ilusionar y convocar, desde nuestro Partido, a todos los que creen en la libertad y recelan del intervencionismo socialista, y a todos los que creen que España es una gran Nación.

[77] Nuestra tarea, desde ahora mismo, es esa: acercarnos a esa inmensa mayoría para que nos conozcan mejor y para que, cuanto antes, nos permitan gobernar en España. [78] Esta es la misión del Congreso que se avecina. [79] Muchas gracias.

Habla de futuro, del congreso y de victoria electoral. Introduce un tono de concordia frente a las anteriores acusaciones [67]. Termina el discurso (22) con *esta es la misión en el congreso*. Coloca el escenario del congreso rodeado de la idea *de cambio, puesta al día, actualización y renovación* que se presenta como el modo de alcanzar la futura victoria electoral. Reclama para el futuro un PP identificado con los liberales. Llama a los liberales: *a todos los que creen en la libertad y recelan del intervencionismo* y también a los tradicionalistas: *a todos los que creen que España es una gran Nación*; título por cierto, del último libro de Mayor Oreja.

7. Conclusiones

Las construcciones de los participantes, lejos de ser estáticas, describen una trayectoria a lo largo del texto: se despliegan y entrecruzan para satisfacer la intención persuasiva. De este modo, Aguirre comienza su discurso presentándose como líder, lo que legitima sus denuncias y actuación en el núcleo del discurso. En la introducción, establece un marco de dos participantes opuestos, estatistas y liberales; apareciendo los estatistas presentados negativamente. Continúa el discurso con la inclusión del PSOE y del PP de la pasada legislatura dentro de los estatistas: el PP por su falta de acción en la oposición al PSOE. Así, en el núcleo del discurso converge la ausencia de representación de la opción liberal en la pasada legislatura, la actitud espuria del PSOE, la falta de liderazgo en el PP y la capacidad de Aguirre para asumir el liderazgo con la acción y denuncia que propone. Por último, se presenta un Partido Popular que despliega su presentación, cambiando a positiva, por la identificación futura con los liberales. Se propone el congreso del partido como el lugar donde comienza la batalla a la que Aguirre está dispuesta.

Se han identificado una gran variedad de mecanismos lingüísticos empleados en la construcción de los participantes. La calificación a través de procesos atributivos se reserva para la presentación negativa del PSOE y la presentación positiva de los liberales. En cualquier caso, también de un modo bastante directo, Aguirre se presenta como líder valiéndose de procesos verbales en los que la locución trabaja para su presentación positiva. En cambio, en su enfrentamiento con miembros de su propio partido se recurre a procedimientos muchos más sutiles y rebaja la gradación o intensidad de sus predicaciones. Las posiciones de otros miembros de su partido se realizan recurriendo a voces implícitas, ecos, metarrepresentaciones o por medio de procedimientos contra-argumentativos como la negación. Además, la deslegitimación también se realiza de manera indirecta: centra los esfuerzos deslegitimados en el PSOE, lo que afecta a la dirección de su partido por no saber actuar ante ellos. La falta de iniciativa también se muestra en la agencia.

La gestión de las relaciones entre los participantes a lo largo del texto se confirma como un procedimiento muy productivo para la caracterización en la comunicación política; las relaciones que afectan negativamente a la dirección de su partido se establecen mediante procedimientos más finos; como la recuperación de adjetivos que antes habían calificado a los estatistas o los opuestos a los que calificaban a los liberales. También en la comunicación política, y al menos en nuestro texto, la construcción de los participantes determina en gran medida la estructura discursiva: la presentación positiva de Aguirre como líder decide la primera

parte del discurso y la presentación negativa de la dirección de su partido y del PSOE decide la segunda parte del discurso.

Bibliografía

- Asher, N y A. Lascarides (2003)** *Logics of conversation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Anscombe, J. y O. Ducrot (1994)** *La argumentación en la lengua*. Madrid: Gredos.
- Bernárdez, E. (1995)** *Teoría y epistemología del texto*. Madrid: Cátedra.
- Duque, E. (2009)** Comprensión estratégica en la organización del discurso. *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación*, 38: 3-20
<http://www.ucm.es/info/circulo/no38/duque.pdf>
- Escribano, A. (2009)** *Las voces del texto como recurso persuasivo*. Madrid: Arco.
- Fernández Lagunilla, M. (1999)** *La lengua en la comunicación política I: El discurso del poder*. Madrid: Arco.
- Garrido, J. (2007) [2009]** Construcción de discurso en noticias de prensa. *Revista Española de Lingüística*. 37-Año 2007: 139-168.
- Garrido, J. (2009)** *Manual de lengua española*. Madrid: Castalia.
- Halliday, M. A. K. (1985)** *An introduction to functional grammar*. Londres: Edward Arnold.
- Howe, N. (1988)** Metaphor in Contemporary American Political Discourse. *Metaphor and Symbol*. 3 (2), 1988: 87-104
- Martin, J. (1992)** *English Text: System and Structure*. Amsterdam: Benjamins.
- Martin, J. y White, P. (2005)** *The language of evaluation: appraisal in English*. Nueva York: Macmillan.
- Mann, W.C. (2005)** “Introducción a la teoría de la estructura retórica”. En: <http://www.sfu.ca/rst/08spanish/introduccion.html>
- Mann, W.C. y Thomson, S. (ed), (1992)** *Discourse description: diverse linguistic analyses of a fund-raising text*. Ámsterdam: Benjamins.
- Michels, R. (1969)** *Los partidos políticos. Un estudio sociológico de las tendencias oligárquicas de la democracia moderna*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Fuentes, C. y Alcaide, E. (2007)** *La argumentación lingüística y sus medios de expresión*. Madrid: Arco.
- Scher, R. (1997)** *The modern political campaign*. Nueva York: M.E. Sharpe.
- van Dijk, T. (1988)** *News as discourse*. Hillsdale, N.J.: Lawrence Erlbaum.

Notas

¹ “El PP debe renovarse”, “El PP necesita un nuevo líder” (El Mundo, 11 de marzo de 2008); “El PP se prepara para un debate sobre el liderazgo y la estrategia de Rajoy” (Abc, 11 de marzo); “Pedro J. Ramírez considera una 'gran equivocación' que Rajoy se presente a la reelección en el PP” (El Mundo, 12 de marzo)

² “Aguirre lanza un órdago a Rajoy en vísperas del debate de investidura” en la portada de El País, 8 de abril de 2008; “Aguirre critica la oposición de Rajoy y pide renovar el mensaje del PP” en la portada de El Mundo, 8 de abril de 2008.

³ <http://www.madrid.org/lapresidencia/descargas/foroabc.pdf>

⁴ “Aguirre critica el recurso contra el matrimonio gay y Rajoy la desautoriza” (El Mundo, 22 de septiembre de 2005).

⁵ “Un experto invitado por el PP al Senado dice que los gays son hijos de padres 'hostiles' y 'alcohólicos” (El Mundo, 20 de junio de 2005); <http://www.senado.es/legis8/publicaciones/pdf/senado/ds/CS0189.PDF>

⁶ “Right sows doubt among waverers” (Financial Times, 29 de febrero de 2008).

Nota biográfica



Eladio Duque es licenciado en Publicidad y máster en Comunicación Social, en la especialidad “Teoría e Investigación de la Comunicación”, por la Universidad Complutense. Es doctorando en Comunicación Social y el tema de su tesis es estructura retórica y discurso político. Recientemente ha publicado “Comprensión estratégica en la organización del discurso” en *Círculo de lingüística aplicada a la comunicación* (2009).

Correo electrónico:

eladio.duque.gomez@estumail.ucm.es

Apéndice

Fuente: http://www.abc.es/hemeroteca/historico-07-04-2008/abc/Madrid/discurso-integro-de-esperanza-aguirre-en-el-foro-abc_1641777816824.html

[1] Quiero empezar mi intervención agradeciendo a los organizadores de este almuerzo su generosa invitación a dirigirles la palabra. [2] Gracias, por tanto, a Unión FENOSA, a Deloitte y, por supuesto, a ABC por proporcionarme esta oportunidad. [3] Gracias a ellos hoy podré hacerles partícipes de mis reflexiones sobre la política en general, y, en particular, sobre la vida política española de hoy.

[4] Agradecer al ABC esta oportunidad me permite reiterar la gratitud que los liberales le debemos, pues siempre, aun las épocas más adversas, hemos tenido sus páginas a nuestra disposición.

[5] Hoy voy a hablarles poco de la Comunidad de Madrid y de los proyectos e iniciativas que estamos impulsando desde el Gobierno y que creo que ustedes ya conocen.

[6] Hoy quiero hablarles más de política, de principios, de ideología, de prioridades y de futuro.

[7] Señoras y señores,

El 29 y el 30 de junio de 1985 tenía lugar en Madrid el VI Congreso del Partido Liberal. A mí me correspondió redactar y presentar la Ponencia de Ideología, de la que me voy a permitir leerles un párrafo:

[8] "Hoy, las posiciones ideológico-políticas opuestas en todo el mundo occidental dividen a los ciudadanos entre estatistas y liberales, entre los que creen que el Estado puede juzgar mejor que los individuos sobre sus necesidades, y elegir por ellos, y los que consideramos que cada persona debe elegir libremente, siempre que las necesidades mínimas estén garantizadas".

[9] Hoy, 23 años después, las convicciones liberales que entonces expresaba con firmeza y con claridad en aquella ponencia se han hecho aún más fuertes. [10] Porque la experiencia de estos 23 años ha demostrado cumplidamente su eficacia en la práctica para promover la prosperidad allí donde se han aplicado.

[11] Y puedo asegurar que, desde que fui elegida Concejala del Ayuntamiento de Madrid, hasta hoy, siempre he tenido muy claro que si estaba en política era para defender esas ideas liberales y para llevarlas a la práctica.

[12] Porque esas políticas liberales no sólo promueven más prosperidad y oportunidades para todos, sino que son las más sociales, las que permiten impulsar y articular mejor la solidaridad entre los ciudadanos. [13] Una solidaridad que busca que nadie se quede descolgado, que nadie se quede atrás, y que todos tengan acceso a la prosperidad que entre todos estamos creando.

[14] Señoras y señores,

España acaba de celebrar unas Elecciones Generales y el Partido Popular ha obtenido un buen resultado.

[15] Hemos conseguido más de medio millón de votos más que en 2004 y hemos rozado nuestro récord de 2000, cuando obtuvimos mayoría absoluta. [16] Y hemos obtenido más votos y más porcentaje que en 1996, cuando gobernamos. [17] Pero, a pesar de este muy buen resultado, no hemos ganado las Elecciones.

[18] Saber por qué no hemos ganado estas Elecciones requiere, sin duda, un análisis muy pormenorizado de los resultados y de sus causas, y no es éste el lugar para hacerlo.

[19] Sin entrar en demasiadas profundidades, sí parece evidente que el PSOE ha crecido a costa de IU y de los nacionalistas por una razón muy clara, porque se ha presentado con el

aval de una Legislatura en la que ha impulsado muchas iniciativas que coincidían con las de Llamazares o las de Carod-Rovira.

[20] Pero también es verdad que ese sesgo hacia posturas extremistas y nacionalistas no ha provocado ninguna desbandada entre los votantes moderados y antinacionalistas del PSOE hacia nuestras filas. [21] Ha sido un avance importante entre el electorado del PSOE, pero no suficiente. [22] Dicho de otra manera, al PSOE no le han pasado factura sus iniciativas más nacionalistas y más izquierdistas.

[23] El corrimiento del electorado socialista hacia nuestras filas no ha sido todo lo intenso que cabía esperar, probablemente, porque nuestros adversarios se han dedicado durante toda la Legislatura pasada a plantear debates ideológicos que escondían trampas para hacernos aparecer como un "nasty party", como un partido antipático, anticuado, al que le cuesta mucho trabajo ganar terreno entre sus contrincantes.

[24] Y les pondré sólo un par de ejemplos de cómo esas maniobras ideológicas de los socialistas han logrado colocar al Partido Popular en esa incómoda posición.

[25] Desde la promulgación de la Ley del matrimonio homosexual, el 2 de julio de 2005, hasta final de 2006 (última fecha para la que tenemos datos absolutamente fiables) sólo se casaron 5.582 parejas homosexuales.

[26] Esto da una idea de que el debate que suscitó la aprobación de esa Ley era más ideológico que afán de resolver un acuciante problema social.

[27] Pero ese debate fue utilizado para trazar una línea que clasificara a los ciudadanos entre los que están por la modernidad y a favor de los homosexuales, personas que han sido secularmente perseguidas, y los que ponen un freno al avance de nuevas formas de familia y todavía guardan recelos hacia la libre sexualidad de las personas.

[28] El debate, así planteado, siempre tendría un ganador, como hemos podido comprobar.

[29] Y lo paradójico de este debate es que Rodríguez Zapatero lo plantea, seguro de ganarlo, a pesar de presentarse como heredero del socialismo histórico español (en el que proliferan los casos de escandalosa homofobia, y ahí están las referencias a los "invertidos" de Largo Caballero en sus memorias, o la actitud de los dirigentes del PSUC, los comunistas catalanes, ante personalidades como Jaime Gil de Biedma, al que, ya en los años 60, no le permitieron afiliarse por su condición homosexual).

[30] A pesar de presentarse como condescendiente con Castro, que directamente los encarcela, o como impulsor de una inconcreta "alianza de civilizaciones" con países en los que se les ahorca.

[31] Y nosotros, el Partido Popular, que no tenemos ningún lazo histórico ni afectivo con regímenes donde se haya perseguido a los homosexuales y que siempre hemos denunciado radicalmente la homofobia, hemos aparecido en ese debate como la fuerza que se opone a una extensión de derechos.

[32] Es sólo un ejemplo, pero es un buen ejemplo, de las trampas ideológicas que nos ha tendido Rodríguez Zapatero.

[33] Pues, y es lo más grave, negarse a llamar "matrimonio" a la unión civil de homosexuales era la posición más correcta para defender de verdad sus derechos. [34] Y evitar -como así ha ocurrido- que las legítimas aspiraciones de los homosexuales se utilizaran para dividir ideológicamente a la sociedad española y no para defenderlos de verdad, como sujetos de derechos y no como piezas de un colectivo.

[35] Veamos otro ejemplo de utilización ideológica de un debate planteado únicamente para resucitar agravios, crispas la convivencia y colocar al Partido Popular "en el lado malo de la historia": la Ley de Memoria Histórica. [36] La realidad es que nadie puede decir que, desde 1977 hasta hoy, el Estado haya sido cicatero con las víctimas de la Guerra Civil.

[37] Es verdad que la inmensa mayoría de las terribles tragedias individuales que la Guerra Civil provocó no tiene ya solución, pero el Estado ha intentado, bajo los distintos gobiernos sin excepción de estos 31 años, paliar en lo posible todas las situaciones injustas. [38] Por

eso, hasta la fecha, ha indemnizado a las víctimas con más de 16 mil millones de euros, y desde 1977 hasta hoy todo el que ha querido reivindicar a cualquier personalidad republicana ha podido hacerlo con toda facilidad.

[39] Creo firmemente que una sociedad decente no puede permitir que quede ni una sola víctima de la Guerra Civil sin enterrar con todo el respeto y la dignidad que merece, pero también es cierto que, desde 1977, sus descendientes o sus correligionarios han podido hacerlo.

[40] En el debate que esta Ley ha provocado, nuestro Partido, que no es heredero de ninguno de los partidos de la II República y que no tiene la menor concomitancia con el franquismo, ha defendido que lo importante era "mirar hacia el futuro".

[41] Pues bien, esos alegatos a favor de "mirar hacia el futuro" han sido percibidos por muchos como una muestra de inseguridad de nuestra postura, cuando no como un intento de justificar la dictadura de Franco.

[42] Y esa negativa a afrontar el debate ideológico en la interpretación de la Historia - porque la Historia se interpreta desde posiciones ideológicas- nos lleva a parecer herederos de un régimen antidemocrático, antiliberal y antinacional, como el franquismo.

[43] Un régimen que abominaba de la libertad y que negaba la Nación como sujeto de la soberanía. [44] Un régimen con el que el Partido Popular no tiene nada que ver.

[45] Pero nuestra negativa a entrar a fondo en el debate ideológico lleva a los socialistas -ellos, sí, herederos de unos partidos que, desde posiciones totalitarias, coprotagonizaron el fracaso colectivo de la Guerra Civil- a aparecer como paladines de una libertad y de una democracia en las que en 1936 no creían y que ayudaron a destrozar.

[46] Éstos son sólo dos ejemplos de las trampas que nos han tendido y que han servido para colocarnos ante la opinión pública en posiciones que no son las nuestras y para que al votante desengañado del PSOE le resulte difícil dar el paso de votar a un partido liberal y abierto.

[47] Porque España no es, ni puede ser, una anomalía en Europa. [48] Y si Zapatero llega hasta 2012 en La Moncloa nos encontraremos con que el PSOE habrá gobernado en España 22 de los últimos 30 años.

[49] Algo que no tiene parangón en los países que histórica, económica y socialmente son parecidos al nuestro. [50] Porque las opciones liberales de los países europeos de nuestro entorno no sólo han estado mucho más tiempo en el poder que el Partido Popular en España, sino que, además, son las que han liderado las principales reformas para que esos países prosperen y afronten con mejores garantías las crisis que se les presentan -como la que ya estamos sufriendo-.

[51] Basada en los principios liberales y convencida de que el Partido Popular puede y debe liderar una opción que obtenga el apoyo mayoritario de los españoles, hoy quiero proclamar que no me resigno a que nos presenten como un partido antiguo y retrógrado, cuando somos la opción más abierta, más moderna y la única que no tiene hipotecas con su pasado.

[52] No me resigno a dejar de denunciar el sectarismo del Pacto del Tinell y la actitud profundamente antidemocrática del PSOE cuya política tiene, desde las Elecciones Vascas de 2001, como único objetivo estigmatizar a nuestro Partido y a sus militantes, simpatizantes y votantes.

[53] No me resigno a que nos arrinconen y nos hagan aparecer como enemigos de los homosexuales, cuando no tenemos ninguna tacha de homofobia en nuestra historia.

[54] No me resigno a que nos etiqueten de anticatalanes cuando somos el único partido que de verdad defiende a los ciudadanos de Cataluña, y no utiliza las legítimas aspiraciones de fomento de la lengua y la cultura catalanas para buscar el poder.

[55] No me resigno a que la política internacional de los socialistas haya llevado a España a la tercera división europea.

[56] No me resigno a que, con un porcentaje ínfimo de votos, los nacionalistas acaben dictando la política española.

[57] No me resigno a que el Partido Popular no dé las batallas ideológicas y sea capaz de ganárselas a los socialistas.

[58] No me resigno a que los gobiernos del Partido Popular sean una excepción en la democracia española.

[59] No me resigno a que para que gane el Partido Popular los votos de la izquierda tengan que dividirse o que la participación sea muy baja.

[60] No me resigno a que tengamos que parecernos al PSOE para aparentar un centrismo o una modernidad, que ya están en las bases de nuestras convicciones y nuestros principios políticos y no en los de ellos, como he señalado.

[61] Como no me resigno a contemplar impávida cómo la educación en España se deteriora por momentos. [62] Y cómo las universidades españolas no figuran nunca entre las mejores de Europa y, mucho menos, entre las mejores del mundo.

[63] Ni me resigno a contemplar una política del agua que consiste en llevar agua en cisternas desde Almería a Barcelona, y no a dar el agua que sobra en unas cuencas a otras.

[64] Ni me voy a resignar cuando veo el escándalo que produce en los ciudadanos el funcionamiento de la Justicia.

[65] Y no me resigno a no desmontar todas las trampas ideológicas que nos tienden nuestros adversarios.

[66] Y como no me resigno a estas y a otras muchas cosas, estoy en el Partido Popular dispuesta a dar la batalla para que los españoles conozcan de verdad la opción abierta, moderna y liberal que es nuestro Partido.

[67] El Partido Popular es un gran partido. [68] Y es un partido en el que caben todos los que creen en la libertad como centro y motor de la vida política y todos los que creen que España es una gran Nación de ciudadanos libres e iguales.

[69] Con esos dos principios bien arraigados, estoy convencida de que podemos convocar a una mayoría de españoles.

[70] Porque la opción liberal, que consiste en confiar en los ciudadanos, en sus iniciativas, en sus energías, en su creatividad y en su indiscutible afán de prosperar, es la mejor solución para los problemas de los españoles. [71] Y esa opción liberal sólo la ofrece el Partido Popular.

[72] Como también es el Partido Popular el que mejor defiende una idea de España en la que quepamos todos los españoles sin excluir a nadie, una idea de España abierta y no cerrada, una idea de España en la que aceptemos nuestro denso y rico pasado, con sus luces y sus sombras, para aprender de esas luces y para evitar las sombras. [73] Una idea de España que nos sirva de apoyo en un mundo en el que la lengua, la historia y la cultura de España son vistas como una garantía.

[74] Y para presentarnos ante los ciudadanos españoles con nuestras políticas puestas al día, el próximo Congreso es una inmejorable oportunidad. [75] Allí nos toca renovar y actualizar nuestros principios ideológicos y nuestras líneas programáticas.

[76] Al mismo tiempo, hay que ilusionar y convocar, desde nuestro Partido, a todos los que creen en la libertad y recelan del intervencionismo socialista, y a todos los que creen que España es una gran Nación.

[77] Nuestra tarea, desde ahora mismo, es esa: acercarnos a esa inmensa mayoría para que nos conozcan mejor y para que, cuanto antes, nos permitan gobernar en España. [78] Esta es la misión del Congreso que se avecina. [79] Muchas gracias.